

Diario de Navarra

Pamplona, viernes, 9 de agosto de 1996

Director: Julio Martínez Torres

Precio: 120 Ptas./5 FF

Cinco navarros, entre los 75 muertos del camping de Biescas

■ Un padre y sus dos hijos, de Barañáin; una niña de tres años, de Estella, y una mujer de Mutilva Alta

■ Cuarenta y cinco cadáveres han sido ya identificados mientras continúan las labores de rescate

La riada que arrasó en la noche del miércoles el camping «Las Nieves» de Biesca (Huesca) causó la muerte de 75 personas, entre ellas la de cinco navarros. El saldo de víctimas mortales puede aumentar en las próximas horas, ya que se estima que el número de desaparecidos puede rondar los cuarenta. El número de cadáveres identificados asciende a 45.

Entre los fallecidos se encuentran Angela Astarriaga Durán, de tres años y natural de Estella, así como María Carmen Martínez Zabalza, residente en Mutilva.

Asimismo, se han identificado los cuerpos de tres miembros de una misma familia de Barañáin, un padre y sus dos hijos, que corresponden a Francisco Javier Murillo Echeverría, y a sus hijos Alberto y Susana Murillo Saldías.

Dos mujeres se encuentran desaparecidas: Presentación Saldías Cifuentes, esposa de Javier Murillo, y Antonia Durán, madre de la niña Angela Astarriaga.

Los Reyes y el presidente del Gobierno visitan a los heridos

Los Reyes visitaron a los heridos ingresados en Jaca y expresaron su pésame a las familias de los muertos. Don Juan Carlos y doña Sofía, que llegaron a Jaca al mediodía, se trasladaron posteriormente a Biescas para conocer directamente la magnitud de la catástrofe y transmitir su solidaridad a los afectados. El Rey conversó con los miembros de una familia que recogían los restos de su caravana destruida.

También el presidente del Gobierno, José María Aznar, pasó la jornada en Biescas y Jaca, junto con el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, y las autoridades de Aragón.



Un campista rescata algunos enseres de su tienda en el desolado escenario del camping «Las Nieves» de Biescas, donde una riada causó 75 muertos.

REUTERS



J. A. GOÑI

Dos caravanas con matrícula de Navarra, arrastradas por el torrente.



I. Aizugaray / DIARIO DE NAVARRA



J. A. GOÑI

Siete heridos navarros

Siete navarros estaban ingresados ayer en el Hospital Comarcal de Jaca: Sergio Murillo Saldías, Esteban Astarriaga Corres, Amaia Astarriaga Ros, José María Gurich González, María Carmen Asuncion Aramburu (en la fotografía), Adrián del Barrio García y Estrella del Barrio Ortiz. Otros ocho navarros más fueron acogidos, ilesos, en domicilios particulares de Biescas.

INFORMACION EN PAGINAS 3 A 9 Y 64



La tragedia de Biescas

Una impresionante riada asoló el camping «Las Nieves» en minutos

■ La avalancha causó más de setenta muertos y dos centenares de heridos

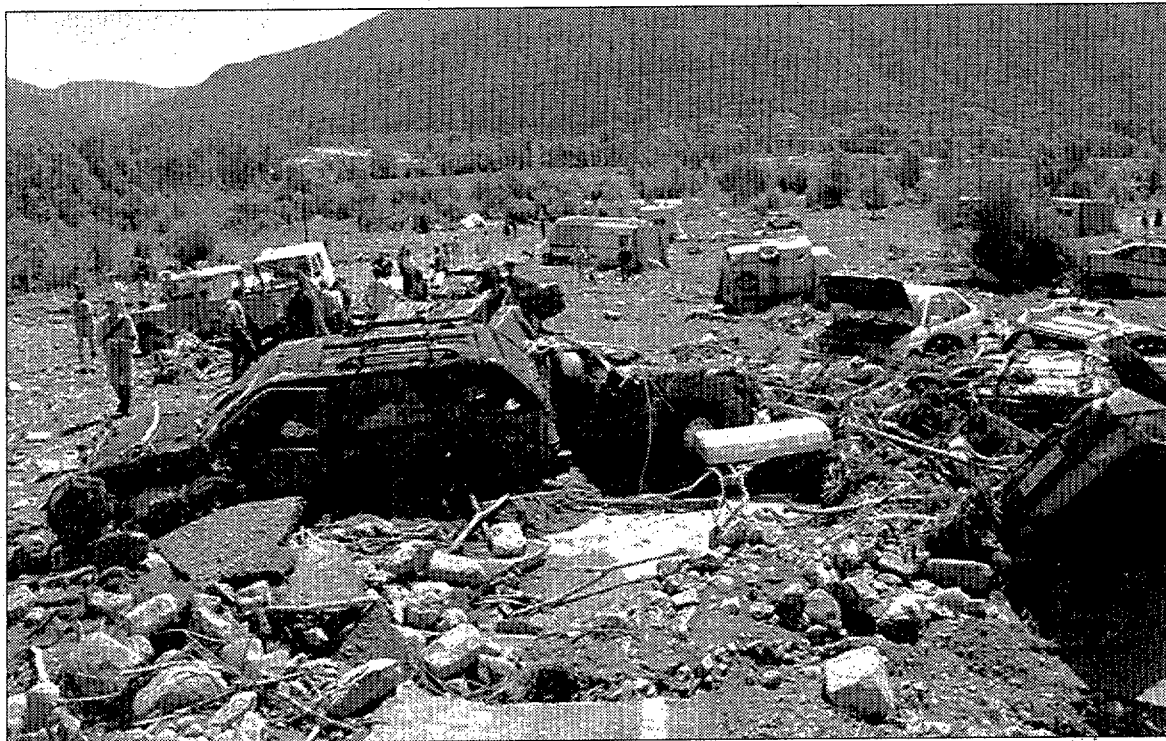
BIESCAS. (Colpisa, por Julio Fernández, enviado especial). Una impresionante tromba de agua, piedras y lodo, que arrastró a su paso todo lo que encontró, hasta casi sepultar el camping de Biescas (Huesca), en el corazón del Pirineo aragonés, se ha erigido en el siniestro más trágico, a consecuencia de un fenómeno natural, registrado en España en las últimas dos décadas, al causar más de 70 muertos y dos centenares de heridos. La riada que asoló el campamento veraniego fue muy localizada. De hecho, se cebó en el camping «Las Nieves», pero no afectó, a pesar de la fuerte tormenta que se desató, de manera tan cruda a las zonas más cercanas. Ni el pueblo de Biescas, ubicado aproximadamente a un kilómetro de distancia, ni otros lugares próximos se reprodujeron escenas tan apocalípticas.

La jornada de ayer jueves se convirtió en un interminable «goteo» de malas noticias. Cada hora, cada minuto, no dejaba de aumentar el número de víctimas mortales contabilizadas a raíz de la inundación del camping.

Las dificultades, aunque lograban ser superadas conforme avanzaban las horas, se centraban fundamentalmente en la identificación de los cadáveres y, por supuesto, en la localización de «desaparecidos», término con el que se englobaba a posibles nuevas víctimas pero también, afortunadamente, a campistas que, presos del nerviosismo o todavía alterados por la trágica experiencia vivida, no habían dado razón de su paradero y situación a las autoridades.

En el operativo de búsqueda intervenían alrededor de un millar de efectivos, entre miembros de Protección Civil, Bomberos, Guardia Civil y Ejército, además de numerosos voluntarios, que cuentan con el apoyo de diversos helicópteros encargados de sobrevolar constantemente el radio de acción en el que se centra la búsqueda. El cauce del río Gállego, hasta la presa de la zona de Sabinánigo, fue dragado al menos en tres ocasiones hasta la tarde del jueves, con el apoyo de buceadores especializados. Se encontraron muchos cadáveres, pero según uno de los bomberos que participa en las labores de rescate, «no es descartable que se encuentren muchos más».

Juan San Nicolás, director general de Protección Civil, declaró que la coordinación de todos los organismos que intervienen en las labores de rescate ha sido «perfecta», al tiempo que calificó de «verdaderamente ejemplar» la colaboración prestada por los



Vista general del desastre, con coches y caravanas esparcidas en el lodazal en que se convirtió el camping.



Bomberos sacan del barro un cadáver.



Una mujer observa el desolador panorama.



Soldados rescatan un cadáver en las proximidades del lugar de la tragedia.

ciudadanos.

El teniente coronel de la Guardia Civil, Jesús Alegre, al mando de las operaciones de búsqueda, confirmaba que las labores de rescate no se darán por terminadas hasta que «se agote la posibilidad de encontrar algún cuerpo». «Se re-

moverá todo el barro, desde el camping hasta río abajo», aseguró. Durante esta madrugada continuó la búsqueda de cadáveres en tierra, mientras estaba previsto que la actuación de los submarinistas se reanudara a las seis de la mañana. No se descarta, en principio, que

este operativo se mantenga activo hasta, al menos, el próximo domingo. Y es que algunos expertos de Protección Civil temían, incluso, que la fuerza de la riada podría haber llevado a algún cadáver río abajo, hasta la altura de la presa mencionada.

Desgarradoras escenas en el tanatorio de Jaca

JACA. (Efe). Los familiares de las víctimas desfilaron por el tanatorio provisional de Jaca en un doloroso rosario durante toda la jornada para colaborar en las difíciles labores de identificación o interesarse por el paradero de sus allegados. El interés de los familiares había bloqueado las centralitas de las instancias encargadas de ofrecer información, toda vez que a lo largo de la jornada no dejó de ascender en un dramático goteo el número de cadáveres rescatados del fango y las aguas hasta estabilizarse por encima de los setenta muertos, cifra que aún podría aumentar. La violencia de la tromba hizo que algunos de los cuerpos aparecieran a algunos kilómetros del camping. La mayoría carecía de documentos y habían perdido sus ropas por la fuerza de las aguas.

Las dificultades de la recuperación de los cuerpos y las dimensiones de la catástrofe complicaron la identificación de las víctimas y la contabilización de posibles desapariciones. A aumentar las dificultades contribuía el cansancio acumulado por los efectivos de auxilio durante una noche dantesca en la que no hubo tiempo para el descanso.

Lista de muertos

Las víctimas identificadas hasta ahora, por orden alfabético, son las siguientes: Alvarez Pinilla, Mariano; Araujo Beceiro, María Zell de la Esperanza; Avalos Melero, Lucia; Astariaga Duran, Angela; Azcarate Larrañaga, Begoña; Barberá Campo, Raquel; Borrajo Valero, Carmen; Campos González, María Carmen; Chica Fernández, Isabel; Dolf Lucas, Remedios; Domenech Bosch, Monserrat; Esteve Rivas, Remedios; Fernandez Alvarez, Teresa; Fierro Mañas, Dolores; García Cotina, Miguel Angel; Giner Arnal, María Carmen; Idigoras Urruzola, María José; Llorens Busquets, Carmen; Lobato Fierro, María; Martín Arrabal, Eduardo; Martín Borrajo, Sandra; Martín Merino, Eduardo; Martínez Domenech, David; Martínez Martínez, Aladio José; Martínez Tapia, Cristina; Martínez Zabala, María Carmen; Mingo Armendáriz, Amaya; Mugarza Igaru, Patxi; Murillo Echeverría, Francisco Javier; Murillo Saldic, Alberto; Murillo Saldic, Susana; Murua Goñi, Iñaki; Palacio Aguilar, Ricardo; Pujol Altadill, Teresa; Ramírez Fuertes, Carmen; Ramírez, Carmen; Rica Alvarez, Samuel; Rico Lledo, María; Sánchez Gabarra, Laudelina; Santolaria Bosque, Manuel; San Diez, Agustina; Serra Dolz, Patricia; Sirvent Domenech, Berta; Tapia, Piedad; Zamanillo García, Isabel.

DIAGONAL

LLEVE 2 CHANDALS NIÑO POR SOLO **5.990** PTAS.

LLEVE 2 CHANDALS ADULTO POR SOLO **6.990** PTAS.

Y MUCHAS OTRAS OFERTAS...

AVDA. BAYONA, 1. PAMPLONA



La tragedia de Biescas

«Pensé que me quería morir ya»

Hubo quien se salvó después de haberse dado por vencido en la lucha contra la impenetrable corriente. Hubo quien encontró a su mujer, a su marido o a su hija después de haberlos creído muertos. Hubo quien descubrió una rama a la que asirse en el último momento y quien fue rescatado cuando ya

había perdido toda esperanza. En realidad, todos los campistas que sobrevivieron a la catástrofe fueron protagonistas de historias estremecedoras que no olvidarán fácilmente. En el Hospital Comarcal de Jaca, a donde fueron conducidos setenta de los heridos, se encontraban varios de los navarros que pa-

decieron el siniestro y que lograron salir con vida de la misma. Ninguno de ellos revestía gravedad, aunque todos afrontarán el resto de sus biografías con una profunda cicatriz en la memoria. Ayer, volvían una y otra vez sobre los detalles de lo ocurrido. La tragedia aún no había terminado para ellos.

Entre los más de veinte navarros que sufrieron la avalancha de agua se encontraban los cinco miembros de una familia: los Miranda-Del Barrio. Todos ellos sobrevivieron a la catástrofe. Se da además la circunstancia de que el grupo incluía a tres generaciones distintas. Concretamente, se hallaban en el camping el matrimonio formado por José Luis Miranda Corella, de 38 años, y Estrella del Barrio Ortiz, de 36; el hijo de ambos, Ander, de 12 años; y los padres de Estrella, Adrián del Barrio García y Rosa Ortiz, ambos de 61 años. Los primeros viven en Villava y los segundos son vecinos de la Chantrea.

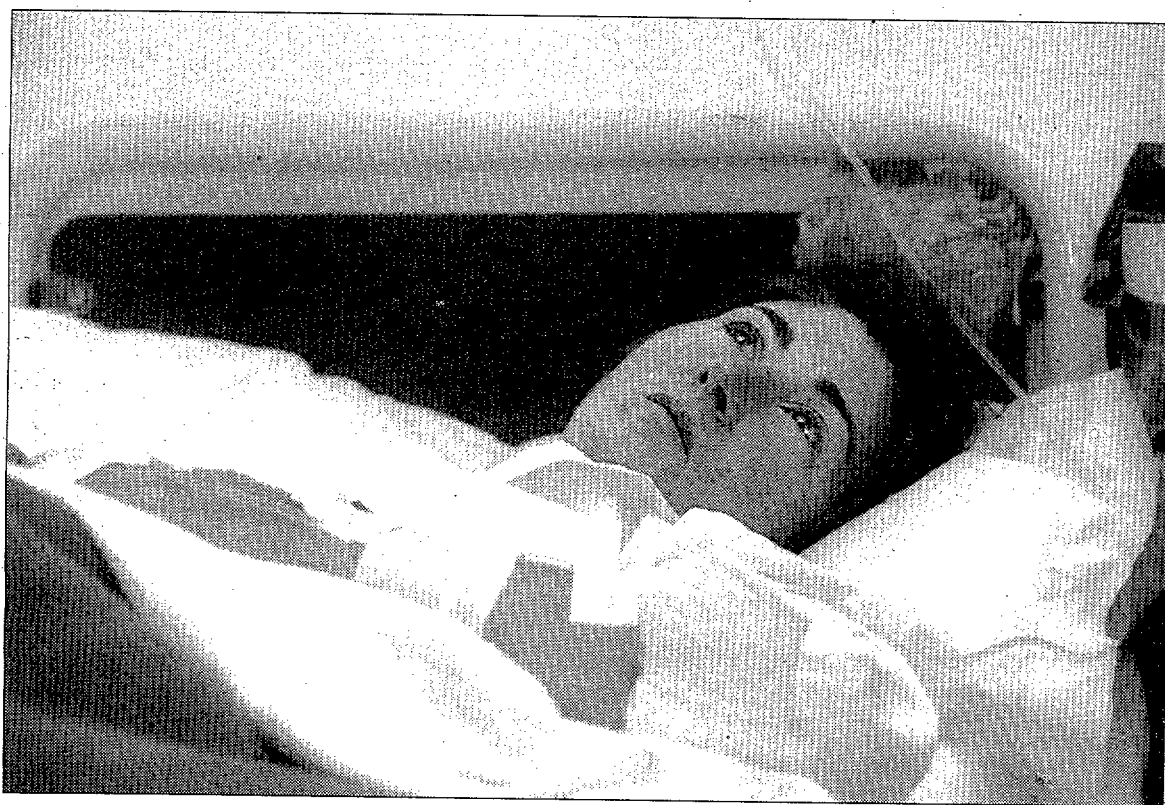
José Luis Miranda y su hijo se libraron del siniestro ya que el miércoles después de comer se desplazaron hasta Pamplona para ver el partido de fútbol Osasuna-Milán. Los otros tres miembros de la familia —Estrella y sus padres— se encontraban en el interior de la cafetería del camping cuando se desató la tormenta.

En busca del gato

«Como el agua caía con mucha fuerza y además empezó a granizar —señalaba ayer Estrella del Barrio—, decidí ir a la caravana para meter dentro al gato, ya que lo habíamos dejado fuera, atado a una pata. Mi padre me dijo que ya me acompañaba y subimos los dos. La caravana estaba bien. Empezamos a meter cosas dentro y de repente se oyó un ruido muy fuerte. Yo pensé que se debía a la tormenta pero en realidad era el corrimiento de tierras: fue oír ese ruido y empezar a caerse la tele, el frigorífico, las bicicletas... Otra caravana se nos vino encima y la nuestra se fue hacia abajo hasta chocar contra un árbol. Allí ya me llevó el agua. Tenía mucha fuerza y me arrastró hacia atrás. Yo intentaba agarrarme a todo lo que tenía a mano, pero no podía. Iba recibiendo golpes por todos los lados. En un momento supe que estaba cruzando la carretera. Fue mucho rato».

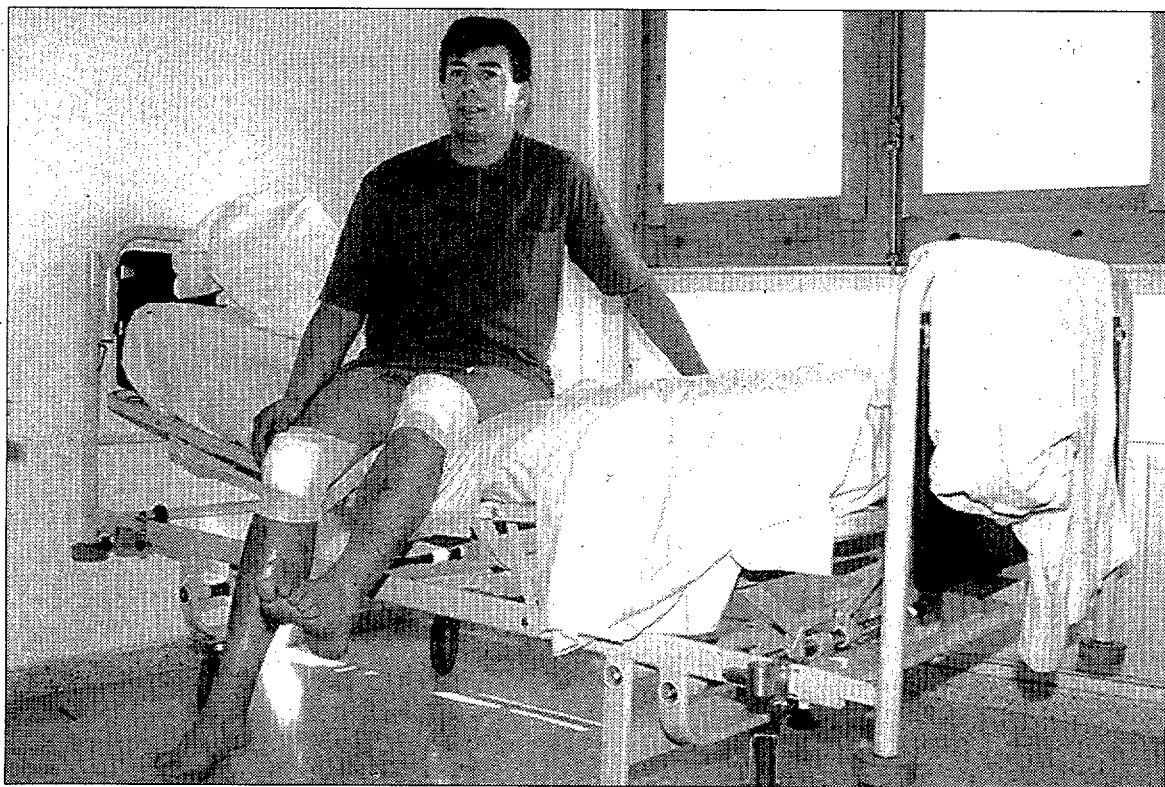
Muchos metros más adelante, Estrella del Barrio consiguió agarrarse a unas ramas: «Enrollé el chubasquero a una de las ramas y allí me quedé. No podía mover la pierna. Cuando noté que la corriente tenía menos fuerza, acompañada por otra chica que también había llegado hasta allí, empecé a andar a cuatro patas hacia el lado. Pensábamos que así no nos podría arrastrar el agua. Luego ya llegamos a la carretera general, donde nos cogió un coche. A las nueve y media estaba en el geriátrico de Biescas».

Estrella del Barrio fue trasladada ayer por la mañana al Hospital Comarcal de Jaca. Tiene rotos los ligamentos de la rodilla y un esguince en el tobillo izquierdo. Su madre resultó ilesa ya que se quedó en la cafetería del camping.



JOSE ANTONIO GOÑI

La vecina de Mutilva Alta, Mari Carmen Ascunce Aranguren, se encontraba en el interior de una caravana con su marido, un matrimonio amigo cuando sobrevino la catástrofe.



JOSE ANTONIO GOÑI

José María Gurich fue arrastrado por la corriente. Según contaba, hubo un momento en el que deseó morir. Se encuentra ingresado en el Hospital Comarcal de Jaca.

«Dejé de luchar»

Adrián del Barrio, su padre, ingresado en otra habitación del mismo centro sanitario, recordaba todo lo ocurrido con extraordinaria nitidez: «Subí a la caravana con mi hija, pero me di cuenta de que era imposible. Lo que ocurrió fue que ella me adelantó y siguió hacia arriba. Por eso continué, ya que si

no, me hubiera vuelto. Al llegar a la roulotte recogimos algunas cosas, pero todo empezó a caerse. Quitó la corriente. De repente llegó la tromba: los quince o dieciocho centímetros que había de agua se convirtieron en sesenta y arrastraban todo a su paso. Ahí se acabó todo. Yo me enganché a una tienda de campaña y el agua me llevó. Ya no volví a saber nada de Estre-

lla. Me agarré a una cables, pero tal el impetu, que me solté. Intenté agarrarme a un árbol, luego a una valla metálica, después a una farola. Era imposible. El agua me estrelló contra la cuneta de la carretera, que tiene un metro y pico de altura. Luego pasé por encima de la carretera. Intenté incorporarme, pero el agua me arrastró otra vez. En la otra cuneta, el agua me ab-

sorbió como su hubiese allí un sifón».

Con llamativa serenidad, Adrián del Barrio explicaba ayer que fue en ese momento cuando dejó de luchar: «Pensé que no merecía la pena. No lo iba a conseguir y abrí la boca para intentar respirar. El agua me cubría por completo. Me dejé llevar por la corriente, aunque seguía buscando cosas a las que asirme. De repente, me agarré a un tubo. Era un tubo metálico. Me aferré a él, pero los dedos se me escapaban. Saqué la otra mano y logré coger la rótula de una roulotte que estaba amarrada a un coche con matrícula de San Sebastián. Descansé así un poco, pero el coche empezó a moverse. Pensé: "Ay, Adrián, no has muerto ahogado y vas a morir aplastado". Me aparté e intenté incorporarme, pero no podía por el peso de todo el barro que llevaba pegado al cuerpo. En un momento dado, no veía casi nada, agarré la ventanilla de un coche que estaba abierta. Una mano me tocó. ¡Qué bendición! Metí la cabeza dentro del vehículo y dentro había unos niños que se asustaron. Había también una señora que me daba ánimos. Empecé a devolver. Estaba asfixiado: tenía barro en las narices, en la boca, en todos los lados. Luego me metí en otro coche que había por allí. Encontré algo de ropa y me limpié. Al cabo de un rato apareció un señor que me dijo que era médico».

El reencuentro

Ya a salvo, y aunque apenas podía moverse, Adrián del Barrio empezó a buscar a su hija. No consiguió localizarla. «Era un panorama desolador. Todo el mundo llamaba a voces a sus maridos, a sus mujeres o sus hijos. La gente estaba fuera de sí. Seguía cayendo agua y yo comprendí que tenía que salir de allí. Cogí un tubo que utilicé como bastón y fui hacia la carretera. Cuando me vieron, vinieron a recogerme. Un autobús me llevó después a Biescas».

A partir de ese momento, la única preocupación de Adrián del Barrio era la de saber qué suerte habían corrido su mujer y su hija: «En el Centro de Salud de Biescas me dejaron en un rincón. Me llevaron en una camilla, estaba allí tumbado, no podía mover el cuello. Cuando llevaba un rato, oí de pronto la voz de mi hija que me llamaba: ¡qué maravilla!, fue increíble. Mi mujer también vino. A ella la habían acogido unas personas de Biescas que se portaron fenomenal. A mí me llevaron después a Sabináigo y finalmente a Jaca». Adrián del Barrio, según explicó ayer él mismo, sufre un principio de neumonía y una contractura en el cuello. Tiene además magulladuras por todo el cuerpo.



La tragedia de Biescas

●●●

Dos matrimonios amigos

En la habitación 142 del Hospital Comarcal de Jaca se encontraba ingresado José María Gurich González. Su mujer, Mari Carmen Ascunce Aranguren, también sobrevivió a la tromba de agua y convalecía ayer en otra habitación del mismo centro sanitario. El matrimonio Gurich-Ascunce tiene dos hijos —Eduardo, de nueve años, y Daniel, de trece— que no habían viajado a Biescas (el primero está en un campamento y el segundo en Olvega, Soria, con unos familiares).

José María Gurich y su mujer, vecinos de Mutilva Alta, se habían instalado en el camping «Las Nieves» el pasado lunes por la tarde. Allí se reunieron con el matrimonio formado por Angel Soria Tabuenca y Mamen Martínez Zabala (padres de una hija de 18 años, Maite, que no se encontraba con ellos). Ambas parejas suelen hacer planes conjuntos todos los veranos. «Habíamos ido alguna vez a Zuriza, pero estos amigos [Angel Soria y Mamen Martínez] se compraron una autocaravana y la instalaron en el camping de Biescas el pasado mes de diciembre», explicaba José María Gurich, con dos grandes apósitos en las rodillas, otro en la cadera y arañazos y magulladuras por todo el cuerpo.

El martes, las dos matrimonios se fueron de excursión al Bañerío de Panticosa, para ascender desde allí hasta los Lagos Azules. El miércoles se lo tomaron como día de descanso. Cuando empezó a llover, un poco después de las seis de la tarde, se metieron a la caravana a jugar a cartas.

«En un momento dado —relataba José María Gurich—, miré por la ventana y vi pasar una zapatilla de deporte y una cesta de plástico. Bajaba mucha agua y muy deprisa. Angel abrió la puerta de la caravana para ver qué pasaba. Salí para recoger algunas cosas —ya bajaba un palmo de agua o así— y yo le dije que lo dejara. Justo había terminado de decir «déjalo» cuando apareció una tromba de dos metros de agua y se lo llevó. Yo me quedé en la puerta, pero no duré ni 15 segundos. Vino otra oleada y yo salí despedido. Mi mujer y Mamen se quedaron dentro de la caravana».

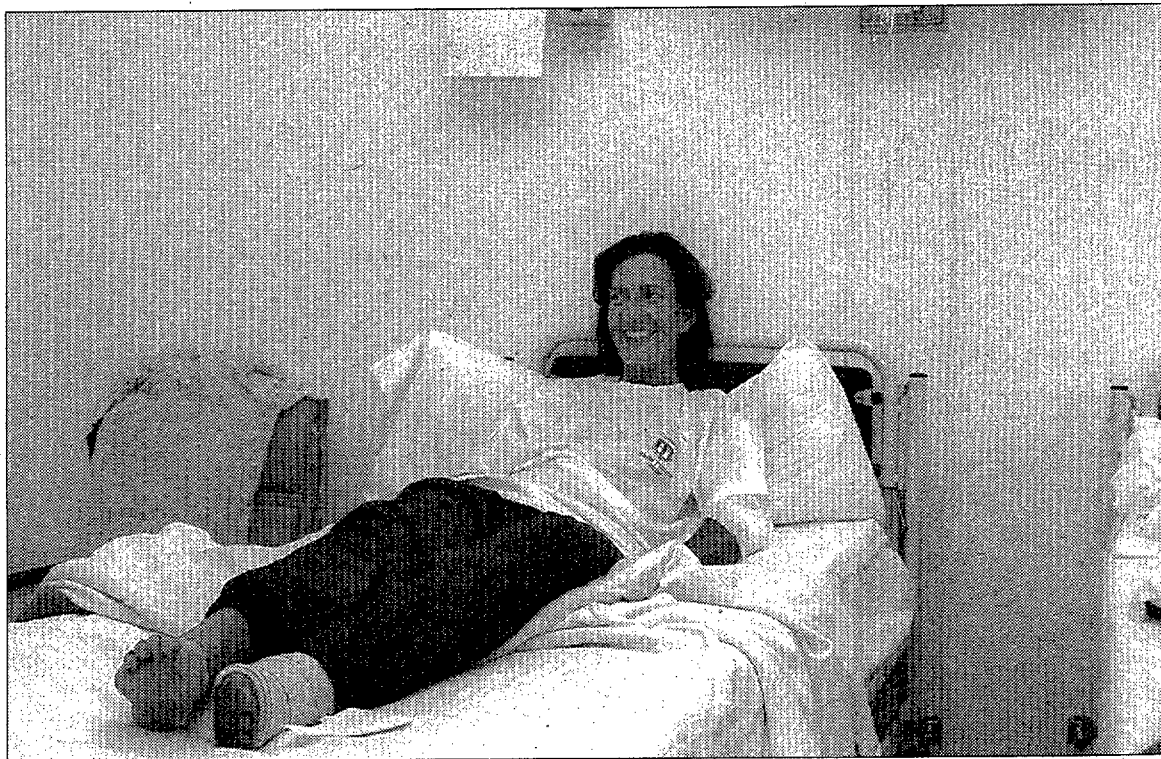
«Me quería morir»

Según contaba, la fuerza del agua le llevó hasta el centro del impetuoso río —«era inmenso, no sé calcular ni la anchura que tendría»— que atravesaba el camping: «El agua pasaba por debajo de un puente. Pensé que me iba a partir la cabeza contra las piedras del puente y la metí dentro del agua, pero con tan mala suerte que la camiseta se me fue hacia arriba y me tapó la cara. No me la podía quitar y pasé unos apuros terribles».

Horas después, con el susto inicial un poco más amortiguado, José María Gurich recordaba que en esos momentos, apenas unos segundos, le pasaron por la cabeza infinidad de imágenes: «Es increíble, realmente increíble, la de cosas a las que le puedes dar vueltas en tan poco tiempo. Primero pensé que me quería morir ya. Pensé también en mi mujer y en mis hijos».

Los esfuerzos por agarrarse y por quitarse la camiseta que le cubría la cabeza le dejaron prácticamente exhausto: «Vea que por detrás venía otra ola más grande que me iba a arrastrar definitivamente y, en un último esfuerzo, conseguí hacerme a un lado y salir a terreno más firme. Allí estuve esperando, completamente helado. Me encontraba totalmente desnudo. Tenía al lado a otras dos personas. Tardaron en vernos unos veinte minutos que se nos hicieron eternos. Aparecieron unos señores que le echaron muchas narices: se agarraban uno a otro con unas varas y nos fueron sacando uno a uno».

Sin embargo, no acabaron ahí las penalidades del vecino de Mutilva Alta: «Yo estaba seguro de que mi mujer se había muerto. Y lo mismo la otra compañera [Mamen Martínez Zabala]. ¡Ya era un milagro que yo hubiese salido vivo...! Pensaba en mis hijos y en lo que tendría que decirles cuando volviera sin su madre. Me trajeron a Jaca hacia las nueve y media de la noche. Yo iba preguntando a todo el mundo a ver si sabían algo de Mari Carmen Ascunce. Nadie sabía nada. Unas enfermeras me tomaron los datos y me preguntaron a ver de dónde era. Yo les dije que



JOSE ANTONIO GOÑI

Estrella del Barrio Ortiz, vecina de Villava, fue arrastrada por la riada cuando se encontraba con su padre junto a la caravana que tenían instalada en el camping.



J.A. GOÑI

La tromba de agua arrastró casi todos los vehículos que se encontraban en el camping.

de Mutilva Alta y a una de ellas le sonó raro el nombre. Al cabo de un tiempo, sin yo saberlo, le hicieron las mismas preguntas a mi mujer. Al decirles ella que vivía en Mutilva Alta, la enfermera lo asoció y enseguida vino a decirme que mi mujer estaba viva».

«Como unos desgraciados»

Del matrimonio que se encontraba con ellos, murió la mujer, Mamen Martínez. «Sabíamos que Angel [Soria] estaba vivo porque habíamos oído su nombre. A su mujer la identificó un amigo nues-

tro, Pedro Ilundáin, que vino de Pamplona para interesarse por ellos y que descubrió su cadáver en el tanatorio».

Mari Carmen Ascunce, ingresada tres plantas más arriba que su marido con un principio de neumonía, varios puntos de sutura en la rodilla y golpes por todo el cuerpo, relataba que ella permaneció durante cuatro horas agarrada a un árbol. La tromba de agua le sorprendió en el interior de la caravana, que fue arrastrada varios metros por la corriente. «No me podía mover porque tenía aprisionadas las dos piernas. Le pedí auxilio a un señor que estaba allí cerca pero me dijo que no podía ayudarme. Apareció un chico de San Sebastián que se llamaba Iñaki. El me sacó. No he estado después con él, pero me encantaría. Luego me quedé encima de una piedra. Estábamos allí seis personas, como unos desgraciados. Hacía las once y media de la noche vimos linternas y ya nos sacaron. Se nos abrió el cielo».

Javier Marrodán

El obispo de Jaca visitó a varios de los heridos navarros

En el Hospital Comarcal de Jaca, donde quedaron ingresados setenta de los heridos, la jornada de ayer fue un continuo trasiego de familiares y amigos. Allí, las historias vividas en el camping se juntaban con las que sufrieron todas aquellas personas que dedicaron horas y horas a tratar de averiguar la suerte que habían corrido sus allegados.

Entre los navarros que fueron víctimas de la tragedia, uno de los casos más tristes fue el de la familia Murillo-Saldías: de los cinco miembros del grupo —los padres y tres hijos—, sólo uno, Sergio, de 17 años, pudo ser trasladado con vida al centro sanitario. Su madre, Presentación Saldías Cifuentes, seguía desaparecida a última hora. Su padre y sus dos hermanos pequeños formaban parte de la lista de cadáveres identificados. El joven recibió a latarde la

visita de una tía que le informó de lo sucedido. Según contó a ésta, los cinco miembros de la familia lograron agarrarse a un árbol cuando la tromba de agua irrumpió en el camping. Sergio fue el único que logró resistir. También se acercó a saludarle José María Conget, obispo de Jaca y antiguo párroco de San Miguel, en Pamplona. El prelado visitó además a otros de los navarros ingresados.

Otra de las familias afectadas por la tragedia fue la de los Astarriaga-Durán. En la habitación 425 permanecían ingresados el padre, Esteban Astarriaga Corres, de 38 años, y su hija Amaya, de 12. Su mujer, Antonia Durán, se encuentra desaparecida, mientras que su hija pequeña, Angela, de 3 años, murió en el siniestro.

En otros casos, y a pesar de todo lo ocurrido, hubo alegría por los reencuentros. Así, José Luis Mi-

randa Corella, que se salvó de la catástrofe al marcharse a Pamplona con su hijo Ander para ver el partido de Osasuna contra el Millán, se reunió con su mujer, Estrella del Barrio, que fue rescatada tras ser arrastrada por la corriente. También pudo saludar de nuevo a sus suegros, que se habían quedado en el camping con Estrella, y que también salieron vivos.

J.M.

DIAGONAL
coup de coeur:
PIJAMAS,
BUZOS, CAMISONES,
CALZONCILLOS, ZAPATILLAS,
ROPA INTERIOR. Para toda la familia.
REBAJAS
AVDA. BAYONA, 1. PAMPLONA

CURSOS DE FORMACION PARA JOVENES EN BUSCA DE EMPLEO

AULA DE FORMACION

CICLO: TECNICAS DE PRODUCCION - S.M.E.D.

- Duración: 60 horas
- Comienzo: 13 de agosto
- Finalización: 30 de agosto
- Matrícula gratuita

DIRIGIDO A:

Jóvenes en busca de empleo, o en paro de larga duración. Ingenieros Técnicos y/o Superiores. Posgraduados. FP 2

Colaboran:



Gobierno de Navarra
Departamento
de Presidencia



FONDO
SOCIAL
EUROPEO

INSCRIPCIONES: por teléfono o personalmente en



Centro de Formación Politécnica
Paseo de Sarasate, 30 - 1º 31001 PAMPLONA. Tel. 22 32 85



La tragedia de Biescas

Los Reyes visitaron el camping para solidarizarse con las víctimas

■ Don Juan Carlos, visiblemente afectado, conversó con una familia que recogía sus enseres

BIESCAS. (Efe). Los reyes Juan Carlos y Sofía recorrieron ayer por la tarde el camping «Las Nieves» de Biescas, para transmitir su solidaridad a los afectados por la riada que asoló las instalaciones en la tarde de anteayer.

Acompañado por el presidente del Gobierno de Aragón, Santiago Lonzuela, y el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, don Juan Carlos y doña Sofía han llegado en automóvil desde Biescas, localidad adonde se trasladaron en helicóptero desde Jaca (Huesca).

Los representantes de las más altas instituciones del Estado y del Gobierno siguieron estrechamente, a lo largo de toda la noche del miércoles al jueves, la evolución de los acontecimientos tras conocer la catástrofe. Los Reyes, don Juan Carlos y doña Sofía, suspendieron sus vacaciones estivales en Palma de Mallorca y se trasladaron por la tarde hasta la zona siniestrada para mostrar su solidaridad e interesarse por el estado de los heridos y los familiares de las vícti-

mas.

Los monarcas visitaron en Jaca a los heridos ingresados y después se desplazaron hasta Biescas, donde fueron informados puntualmente de cómo se estaban desarrollando las labores de búsqueda y visitaron el camping, donde pudieron contemplar el desolador panorama después del siniestro.

El monarca, visiblemente afectado por el estado en que ha quedado el camping arrasado ayer, se detuvo en la entrada, junto a la piscina de las instalaciones, ahora llena de barro y en la que durante toda la tarde una excavadora buscó posibles víctimas.

Los Reyes escucharon las explicaciones de lo sucedido de los responsables de los servicios de rescate y recorrieron unos metros de la entrada del camping, en donde se amontona el barro, tiendas de campaña enredadas en los árboles, caravanas y automóviles destrozados.

El Rey se detuvo unos instantes junto a una familia que aguardaba la visita junto a los restos de su caravana, desplazada decenas de metros de la parcela en la que la instalaron a su llegada al camping «Las Nieves».

Aunque previamente sobrevolaron la zona, para comprobar la magnitud de la catástrofe, los Reyes se desplazaron a pie hasta la carretera que limita el camping, y tras la cual se aprecian montones de rocas, tiendas, automóviles y



La Reina sale del Hospital de Jaca tras visitar a los heridos.

enseres personales amontonados o aprisionados contra torres de alta tensión.

Tras saludar a algunos miembros de los diversos cuerpos que participan en las tareas de salva-

mento, los Reyes regresaron a Biescas, donde han saludado a la Corporación Municipal y a las autoridades del Ejecutivo regional y de la Administración central que integran el gabinete de rescate.

Aznar asegura que en la zona se puede ver un «espectáculo terrible»

JACA. (Efe). Horas antes de la vista de los Reyes, al filo de la una de la tarde, había viajado hasta el lugar el presidente del Gobierno, José María Aznar, quien, desde el primer momento, garantizó a víctimas y familiares toda la ayuda de los distintos organismos de la Administración implicados, desde una u otra vertiente, en el operativo puesto en marcha a raíz de la avalancha que barrió el camping oscense.

Visita a los heridos

Aznar se trasladó primero a Jaca, a visitar a los heridos, y después de desplazó a Biescas, donde sobrevoló en helicóptero toda la zona donde se asentaba el camping y contempló el sobrecogedor escenario del desastre. Constatando, el jefe del Ejecutivo mostró su más profunda condolencia a las familias de las víctimas y deseó ánimo a los heridos.

El presidente del Gobierno, José María Aznar, que durante la madrugada de ayer y la mañana había hablado con don Juan Carlos en varias ocasiones para informarle del desarrollo de los acontecimientos, ha descrito la situación que se vive en Biescas como de «espectáculo terrible».

El presidente, que viajó a Jaca

desde su lugar de veraneo, en Oropesa (Castellón), manifestó que los efectos de la tromba de agua han sido terribles, y quiso transmitir a los familiares de las víctimas su condolencia y a los heridos su «mejor deseo de ánimo».

Señaló también que visitará a los heridos ingresados en el Hospital Comarcal de Jaca, desde donde se trasladará al lugar de los hechos que ya sobrevoló en helicóptero por la mañana.

Aznar manifestó que se había reunido con las autoridades locales y autonómicas encargadas de la supervisión de las tareas de rescate, reunión en la que se designó al presidente aragonés, Santiago Lonzuela, como jefe del operativo que actúa en la zona afectada.

Agradecimiento

Insistió en que las diferentes instituciones están a disposición de los heridos y familiares de las víctimas, y expresó su agradecimiento a los equipos que habían actuado durante toda la noche.

El presidente del Gobierno pidió la colaboración de los oscenses, aunque manifestó estar «convencido de que ya han estado aportando su ayuda durante toda la noche».



Aznar recorrió la zona del siniestro.

■ REACCIONES

■ **JULIO ANGUITA.**— El coordinador de IU se sumó también a las reacciones de conternación por la tragedia ocurrida en la localidad oscense de Biescas. El dirigente de la coalición expresó «su más sincera solidaridad con las familias que se han visto afectadas por esta catástrofe».

■ **ELIAS YANES.**— El arzobispo de Zaragoza y presidente de la Conferencia Episcopal Española, remitió un telegrama al obispo de Jaca, Jose María Conget. En el texto, Yanes expresó su condolencia a todas las familias que han perdido seres queridos, en la catástrofe producida por la lluvia torrencial en el Pirineo oscense.

■ **JAVIER DELGADO.** El presidente del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) expresó su preocupación por la tragedia ocurrida en Biescas. El máximo responsable de los jueces españoles dijo que al ser una tragedia ocurrida en verano plantea problemas de reacción judicial ante la catástrofe, como la identificación de los cadáveres, que obliga a buscar médicos forenses. En este sentido, el magistrado señaló que la sala de vacaciones del Tribunal Superior de Justicia de Aragón ha resuelto el problema «con eficacia y acierto».

■ **SANTIAGO LANZUELA.**— El presidente del Gobierno de Aragón señaló que se trata de una jornada triste para su Comunidad y agradeció la «extraordinaria colaboración de las distintas fuerzas de seguridad y del voluntariado, así como de los vecinos de las localidades de la comarca».

■ **DESDE EL EXTRANJERO.**— El suceso originó reacciones también en el extranjero y, así, la Unión Europea expresó ayer su pésame al Ejecutivo español y a los familiares de las víctimas, por medio del comisario de Relaciones Exteriores de la UE, Hans Van den Brock. Desde Bonn, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Klaus Kinkel, se mostró «profundamente conmovido» por la catástrofe en un telegrama de condolencia dirigido personalmente a su colega español Abel Matutes. En Italia, el presidente Oscar Luigi Scalfaro remitió al rey Juan Carlos otro mensaje de solidaridad con las víctimas.

■ **PRESIDENTES AUTONÓMICOS.**— Numerosos telegramas de condolencia llegaron al Ejecutivo aragonés provenientes de presidentes autonómicos. El presidente de la Generalitat de Cataluña, Jordi Pujol; la presidenta de la Asamblea de Extremadura, María Teresa Rejas; y el presidente del Gobierno de Cantabria, Joaquín Martínez, se sumaron a las manifestaciones de dolor. Asimismo, enviaron telegramas el lehendakari José Antonio Ardanza y el presidente del Parlamento balear, Juan Huguet.



La tragedia de Biescas

«Nunca podré volver al camping» dice el propietario de «Las Nieves»

BIASCAS. (Colpisa). «Nunca podré volver al camping que ha sido mi vida durante los últimos años», lloraba amargamente Luis Bardají, acompañado por su mujer y sus dos hijas en un lugar próximo a Biescas, a donde se los llevó un amigo para tranquilizarles en medio de su tragedia. La familia, sin embargo, estuvo en todo momento a disposición del juez de Jaca, que instruye las diligencias. «No sé si nos recuperaremos como personas. Esto ha sido un mazazo para toda nuestra vida».

Luis Bardají dio la siguiente explicación sobre lo sucedido: «Hay un puente en la carretera; encima del camping y camino de Aso de Sobremonte, que se hundió y debió retener la tromba de agua que caía». «Un encargado —añadió Bardají— dijo que aquello pintaba mal porque no caía agua por el barranco de Arás. Fue inmediato. Como si se hubiera reventado un pantano».

La tromba de agua pilló a la familia en la recepción. El propietario salió al barranco con el coche y ya no pudo regresar al camping. Mientras, las tres mujeres, su mujer y dos hijas, desalojaron a las más de 200 personas, entre las que había muchos heridos, que se refugiaron en la recepción. El novio de una de las hijas, Roberto, fue

■ **Luis Bardají:** «No sé si nos recuperaremos como personas; esto ha sido un mazazo»

arrastrado por las aguas hasta el río, pero pudo salvarse y salvar a una chica.

«Sentimos pánico. Lo peor es la gente que se ha llevado y la impotencia que teníamos por no poder hacer nada. Sentimos pánico, terror, pensamos que la avalancha se llevaba también el edificio», describió la esposa del dueño entre sollozos. Un depósito de agua sirvió de contención y bifurcó la tromba de agua, barro, piedra y árboles.

La mayoría, españoles

El propietario del camping confirmó que había unas 630 personas de una capacidad de 900 —hay 750 parcelas diseñadas para una familia de 4 personas, aunque nunca suele estar al límite de su capacidad—. La mayor parte eran españoles, en su mayoría valencianos, catalanes y madrileños, ade-

más de vascos, navarros, andaluces y algún aragonés. Entre los turistas extranjeros primaban los holandeses, alemanes, belgas, franceses y algún inglés.

«Lo tenemos todo guardado en un disco duro de ordenador que hemos entregado a la Guardia Civil. Allí aparecen los nombres de los cabezas de familia», explicó. «Tenemos todos los permisos y licencias en regla. Esto ha sido una catástrofe inevitable». El camping Las Nieves fue premiado recientemente por la Diputación General de Aragón como centro de interés turístico.

Mientras sus hijas secaban los papeles arrastrados por la avalancha, Luis Bardají recordaba que el emplazamiento del barranco de Arás se construyó hace 40 años y nunca había causado problemas. «Hemos tenido hasta 15 días seguidos de lluvia y el barranco nunca se ha desbordado», señaló.

«Fue una ola gigantesca —relató la esposa del propietario—. El cielo estaba negro. Daba miedo mirar al horizonte. El camping estaba preparado para que cayera el agua por las calles centrales y se secara más rápido el terreno al estar en rampa. Si en otras ocasiones suelen avisar los de Protección Civil ante la posibilidad de crecidas en los ríos o pantanos, esta vez la



La zona del camping, arrasada por la riada de agua y barro.

avalancha cogió a todos desprevenidos. Nadie llamó y el desastre se consumó».

Abatidos por la catástrofe, los Bardají no acertaban a hallar una explicación a tanta mala suerte: «Un cliente de Barcelona me dijo que se venía desde Santander porque llovía y quería que les diera plaza porque éste era el mejor camping de la zona. Le dije que se la daría mañana y mira...». Bardají desconoce que este turista ha perdido su caravana y su vehículo y

que se salvó de milagro cuando la corriente arrastraba el coche.

Mantas, edredones, ropas... Sacaron todo lo que había en los armarios y abrieron sus habitaciones para los damnificados. La lluvia seguía cayendo a mares en el exterior.

El tormentón duró poco más de hora y media, pero el desastre cuajó en menos de cinco minutos —los que tardó en llenarse la represa formada por el puente de Aso que no resistió.

Un chico de 13 años que fue arrastrado por la riada cuenta su odisea

JACA. (Colpisa/AFP, por Rose Marie Bruballa, enviada especial). En su cama del hospital de Jaca, el niño Txomin Mengo, 13 años, sólo tiene «rasguños en los tobillos» y no se queja de su suerte: decenas de veraneantes del cercano camping de Biescas murieron arrastrados y ahogados por un alud de agua, barro y piedras.

«Vinimos de Urrugne (País Vasco francés) a pasar unos días y pasear por los bosques de este lado de los Pirineos. Eramos ama, aita, amaxi (mamá, papá, la abuela) y mi hermana Amaia, que tiene 10 años. Ayer (por el miércoles) recorriamos los lagos cuando de pronto oímos los primeros truenos de la tormenta», cuenta Txomin con voz débil.

«Era impresionante»

«Era muy impresionante y salimos disparados. La tormenta nos alcanzó cuando llegábamos al camping después de pasar a toda prisa por el pueblo de Biescas».

El agua caía a cántaros y la familia Mengo se refugió en su remolque. Pero el nivel del agua subía rápidamente y, a los pocos minutos, tuvieron que escapar por la ventana.

Txomin vio cómo sus padres subían al coche, mientras su hermana y él, más menudos, resistían la corriente agarrándose a un árbol. «Pero Amaia se soltó y, por querer sujetarla, yo también salí arrastrado por el agua, que ya me llegaba a los costados», sigue explicando el pequeño.

Zarandeado, impotente, Txomin tuvo salvadores reflejos de surfista habituado a las hoyas de la costa vasca, en las que el mar se ahonda, acelera y rebrota: «Si hubiera tenido mi morey (tabla liviana) hubiera tardado aún menos en salir del aprieto», sonríe con cierto orgullo.

Zambullida

También tuvo el certero instinto de «zambullirse unos 15 segundos» cuando el torrente de Aras lo empujó brutalmente hacia el puente en que confluye con el río Gallego. Después ya no se acuerda muy bien de lo que pasó: piedras a las que se agarraba, imágenes de chicas despavoridas y, por fin, la del coche de la Guardia Civil que lo condujo a Biescas, «lleno de gritos y de gente».

Dice que está contento porque acaba de hablar por teléfono con sus padres y su abuela, que siguen en Biescas y están bien. Su gran preocupación —y su voz se entristece— es Amaia, su hermana: «No sabemos dónde está, no tenemos noticias».

DIAGONAL
BANADORES HOMBRE
beach & co desde PTAS. 5.990
BANADORES MUJER
guillermina baeza desde PTAS. 4.990
AVDA. BAYONA, 1. PAMPLONA

JUVENILES DE LOCURA!

PROYECTO A TU MEDIDA

10% en complementos. 6 meses de financiación gratuita.

JAUCASA
Carretera Olaz, s/n. - Tel. 330112 - Huarte-Pamplona



La tragedia de Biescas



Los equipos de rescate buscan supervivientes o cadáveres entre los restos de varios vehículos en la zona de la tragedia de Biescas.

EFE

Más de veinte años de tragedias causadas por riadas e inundaciones

MADRID. (Fax Press). España ha vuelto a sufrir las terribles consecuencias de una riada provocada por las intensas lluvias caídas sobre la localidad oscense de Biescas. Al menos medio centenar de personas han perdido la vida después de que un camping fuera arrastrado por el agua. Este tipo de fenómenos meteorológicos ha provocado más de mil muertos en los últimos veinte años en distintos puntos de la geografía española.

■ **Octubre de 1973:** un fuerte temporal sobre el sureste de España provocó la muerte de trescientas personas en las provincias de Granada, Almería y Murcia.

■ **Julio de 1979:** la localidad manchega de Valdepeñas quedó anegada tras las fuertes lluvias que cayeron durante siete horas con un balance de 22 víctimas mortales.

La rotura de Tous

■ **Octubre de 1982:** Intensas lluvias provocan la rotura de la presa de Tous. La fuerte riada que cayó sobre el País Valenciano produjo veinticuatro muertos y una veintena de personas desaparecidas, además de la evacuación de cien mil personas.

■ **Agosto de 1983:** Medio centenar de personas fallecieron como

■ **En 1973,** un fuerte temporal en el sureste de España provocó la muerte de trescientas personas en Granada, Almería y Murcia

consecuencia de las lluvias torrenciales que asolaron la cornisa cantábrica, provocando inundaciones en diversos municipios en Navarra, Burgos y Asturias.

■ **Noviembre de 1987:** Cataluña, Valencia y Baleares se vieron sor-

prendidos por fuertes e intensas lluvias que provocaron graves inundaciones y catorce víctimas mortales.

■ **Julio de 1988:** Graves inundaciones en el País Vasco y las comarcas de Aragón, Navarra y La

Rioja causan doce muertos y cinco desaparecidos.

■ **Noviembre de 1989:** Lluvias torrenciales causan graves inundaciones en Andalucía. El número de víctimas ascendió a 15.

Un camping de Mazarrón

■ **Septiembre de 1987:** una riada causó dos muertos en la localidad castellanense de Oropesa. Las lluvias provocaron también el desbordamiento de los ríos Segura y Mula a su paso por las localidades de Mazarrón y Lorca (Murcia). En Mazarrón, el agua arrasó un camping provocando la muerte de dos personas. Una tercera persona perdió la vida en la carretera arrastrada por el agua.

■ **Diciembre de 1989:** Nuevas inundaciones, esta vez en Valencia, causan la muerte de diez personas.

■ **Octubre de 1994:** un temporal de agua sobre Cataluña provoca una de las peores riadas de la zona con un balance de diez personas muertas.

■ **Agosto de 1995:** Intensas lluvias originaron una riada en la localidad alcarreña de Yebra en la que perdieron la vida once personas.

Un año de la riada de Yebra en la que murieron nueve personas

MADRID. (Fax Press). La fuerte avalancha de agua que arrasó el camping de Biescas ha reavivado los recuerdos de los habitantes de Yebra y Almoguera, dos pueblos alcarreños que el pasado año, por estas fechas, se vieron también sorprendidos por una riada que ocasionó diez víctimas mortales y numerosas pérdidas materiales y económicas.

Ahora, a dos días del fatídico aniversario, los habitantes de ambas localidades han reaccionado con estupor ante la tragedia que se ha cernido sobre Biescas. Los respectivos ayuntamientos acordaron ayer abrir una suscripción con un millón de pesetas para ayudar a los damnificados de Biescas.

Al igual que en el camping, las condiciones orográficas de la zona afectada por la tromba de agua el pasado año en Yebra y Almoguera fueron el principal desencadenante de la tragedia. En Yebra, las casas más afectadas fueron aquellas situadas sobre el cauce de un arroyo que se desbordó y que se llevó por delante un muro que cayó sobre las viviendas. Almoguera, por su parte, está situada en la confluencia de dos arroyos que se vieron desbordados por las lluvias.

Salían de un funeral

La tormenta sorprendió a muchos de los habitantes de Yebra a la salida de un funeral. La intensidad de la lluvia arrastró muros, coches e inundó la mayoría de las casas del pueblo. Siete de las víctimas se vieron sorprendidas por el torrente de agua de más de dos metros que cayó sobre el viejo almacén en el que se había cobijado a la salida de la iglesia. En Almoguera no hubo víctimas pero el pueblo quedó anegado por una avalancha de agua y barro.

Los testimonios de quienes vivieron esta terrible experiencia eran sobrecogedores. Todos coincidieron en destacar la fuerza con la que el agua se llevaba todo lo que se ponía por delante: coches, muebles y personas, algunas de las cuales, como la joven María del Carmen Blanco, no tuvo fuerzas para mantenerse agarrada a una columna y que, antes de desaparecer y ahogarse, pidió socorro sin que nadie pudiera hacer nada por salvar su vida.

Otros, como un grupo de chavales que se encontraba en esos momentos en el bar juvenil del pueblo, tuvieron reflejos para romper el techo del local y subirse al tejado. El agua había entrado por la ventana. Los jóvenes, empapados, esperaron largas horas hasta que llegó el rescate.

Riadas en Europa

PARIS. (Colpisa/AFP). La catastrófica inundación del camping de Biescas, figura entre las más mortíferas de Europa de los últimos diez años. Esta tragedia recuerda la registrada en Francia el 14 de julio de 1987, en el camping de Grand Bornand (Savoia), donde una montaña de barro, provocada por una violenta tormenta y lluvias diluvianas, causó la muerte de 23 personas. La masa de barro devastó la parte baja del campamento, situada a la orilla del río, arrancó árboles y arrastró caravanas, tiendas de campaña y ocupantes, algunos de cuyos cadáveres fueron encontrados a varios kilómetros aguas abajo.

■ **Septiembre de 1992:** Francia. 46 muertos y siete desaparecidos en inundaciones provocadas por violentas tormentas en el Mediodía de Francia. Vaison la Romaine paga un fuerte tributo: el río Ouveze se transforma en torrente de barro, arrastrándolo todo a su paso y provocando la muerte de 37 personas.

■ **Noviembre de 1994:** Italia. Lluvias torrenciales provocan inundaciones y derrumbes de terreno en el Piamonte, con 64 muertos y 8 desaparecidos y más de 10.000 personas perdieron sus hogares.



La tragedia de Biescas

Tres días de luto en Aragón

El presidente de Aragón, Santiago Lanzuela, decretó los días 8, 9 y 10 de agosto como jornadas de luto oficial, sin efectos laborales, en todo el territorio de la Comunidad Autónoma.

En el texto del decreto, firmado por Lanzuela en la mañana de ayer, en Biescas, se dice: «el Gobierno de Aragón, en nombre de todos los aragoneses, comparte el dolor de las familias de las víctimas y les expresa su más profunda condolencia».

Durante los tres días las banderas de todos los edificios públicos dependientes de la Administración de la Comunidad Autónoma de Aragón ondearán a media asta.

Por otra parte, se decidió suspender en señal de duelo las actuaciones programadas por «Festivales en Aragón» para el fin de semana. Así lo acordaron también las instituciones implicadas en el Circuito de Artes Escénicas, Musicales y Plásticas en Aragón.

Biescas se volcó en la ayuda

Los vecinos de Biescas se volcaron en las labores de rescate en medio de la consternación reinante. Regada por el río Gállego, Biescas es la capital del Vall de Tena, se encuentra a 860 metros de altitud y su término municipal abarca 136,8 kilómetros cuadrados. El pueblo tiene alrededor de 1.700 habitantes pero durante los meses del verano multiplica su población.

Es un pueblo tradicionalmente dedicado a la agricultura y a la ganadería, aunque el turismo, durante los últimos años, le ha proporcionado una importante fuente de ingresos y ha desarrollado fuertemente la construcción de apartamento.

El río Gállego nace en el Collado de Portalet, encima de Formigal, en la frontera con Francia y desemboca en el Ebro a la altura de Zaragoza.

Decretado el secreto del sumario

La Delegación del Gobierno de Aragón informó de que la juez encargada de las diligencias sobre la avenida que arrasó el camping de Biescas decretó en un primer momento el secreto sumarial.

Por ello, las listas de nombres de los cadáveres identificados no fueron difundidos hasta que el juez decidió levantar el secreto sumarial.

Por la mañana se pusieron a disposición del público nuevos teléfonos para obtener información sobre el estado de las víctimas (974)-35 63 75 y (974)-35 63 59, y para la asistencia de familiares (974)-35 60 02.



El cartel del camping, en medio de la desolación de lugar tras la riada.

La montaña y la humedad acumulada fueron las causas

MADRID. (Resumen de Fax Press y Efe).— La tragedia que asoló el camping «Las Nieves» fue provocada por una conjunción de fenómenos meteorológicos y características orográficas, determinados por la montaña y la humedad que provocaron la avalancha, según Feliciano Jiménez, jefe del Servicio Nacional de Predicción del Instituto Nacional de Meteorología.

A las tormentas aisladas, que también se produjeron a última hora de la tarde del miércoles en La Rioja, Cataluña y zonas aragonesas, se unieron en Biescas una serie de factores que provocaron el agravamiento de las precipitaciones.

Al tratarse de una zona montañosa y el estado de calentamiento del suelo combinado con la humedad acumulada en ese momento fueron los elementos que hicieron que la tormenta se disparara con una intensidad superior a la normal y que ningún lugareño recuerde.

■ El jefe del Servicio de Predicción afirma que no se trató de la «gota fría»

Las precipitaciones dieron lugar al desastre debido a los obstáculos que las aguas encontraron en su camino, según Feliciano Jiménez, ya que el camping se encontraba en una zona montañosa, en el vértice que formaban dos barrancos. En otros lugares también afectados por las últimas precipitaciones, como es el caso de Teruel, no se produjo ningún desastre gracias a que el terreno era llano.

El Jefe del Servicio Nacional de Predicción explicó también que, pese a lo que pueda parecer, no se ha tratado de la «gota fría», un fenómeno meteorológico que ha provocado numerosos desastres

en nuestro país.

La «gota fría», que también ocasiona lluvias torrenciales, consiste en un embolsamiento de aire frío en las capas más altas de la atmósfera, aproximadamente a unos 5.500 metros de altitud. Esta bolsa de aire frío puede entrar en contacto con otra de aire cálido y húmedo situada en una capa más baja de la atmósfera. El resultado del encuentro entre los dos almacenamientos de aire son las abundantes y violentas precipitaciones.

La borrasca producida a una altura de más de 5.000 metros de altitud entra en contraste con un embolsamiento de aire templado y húmedo, propio de la zona mediterránea, donde se han producido diversas inundaciones en los últimos años.

El choque de ambas bolsas provoca corrientes ascendentes que originan gran inestabilidad y nubes de hasta 10 kilómetros de espesor, las cuales pueden estallar en aguaceros y tormentas torrenciales.

Así era el camping

El camping de «Las Nieves» está considerado como uno de los mejores de España, según la Dirección General de Turismo de Aragón. Con ocho años de antigüedad, la Asociación de Campings de España le otorgó en 1995 el premio al Mérito Turístico. En la actualidad, contaba con todos los requisitos de seguridad y todas sus instalaciones estaban en regla. Además, en su expediente no constaba ningún tipo de reclamación.

«Las Nieves» contaba con una capacidad de 600 plazas, cubiertas este verano casi en su totalidad por turismo nacional. Según fuentes del Departamento de Turismo de Aragón, la mayor parte de los campistas procedían de las Comunidades Autónomas del País Vasco y Cataluña, aunque también había familias francesas. Con una extensión de dos hectáreas, en los últimos años su propietario, natu-

ral de la zona, había invertido 150 millones de pesetas para mejorar las instalaciones.

Abierto al público en 1988 y ubicado en el Valle de Tena, cuya capital es Biescas, junto al barranco de Arás, el camping estaba a 300 metros del río Gállego y únicamente le separaba de éste la carretera C-136. Con una ocupación del cien por cien en el momento de la tragedia y catalogado con tres estrellas (categoría I), «Las Nieves» cumplía toda la normativa sobre campings establecida en el Decreto de 1990 y permanece abierto todo el año.

Situado junto a las estaciones de esquí de Jaca, Formigal y Panticosa y a sólo diez kilómetros de una estación de tren, el camping contaba entre sus instalaciones con 40 aseos, 72 lavabos y duchas, lavaderos de ropa, restaurante y supermercado.

La rotura de una presa natural de lodo, entre las hipótesis

ZARAGOZA/LERIDA. (Efe). El presidente de la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE), Tomás Sancho Marco, manifestó ayer en Lérida que la inundación que ha originado la tragedia del camping de Biescas, en el Pirineo de Huesca, «era del todo impensable, ya que no había ningún precedente de desbordamiento en la zona».

El presidente de la CHE señaló que «por ahora todo es muy confuso y se barajan varias hipótesis, entre ellas la de un puente que ha cedido en una población más arriba de Biescas, que podría haber obstruido primero el agua y después soltarla con fuerza».

Por otra parte, un técnico de los que participan en la investigación de los hechos afirma que el hecho pudo originarse con la rotura de una presa que se formó en la zona alta del barranco con el lodo, barro y ramas arrastrados por las tormentas.

Saturada de agua

La ola de agua «barrió en cinco minutos el camping», según las mismas fuentes, y ha señalado que las montañas de la zona se encontraban «saturadas de agua» ante las últimas lluvias, por lo que no han filtrado las precipitaciones caídas en la tarde de ayer, que resbalaron por sus laderas.

Sancho Marco señaló que el camping de Biescas donde se ha producido la tragedia «contaba con buenas instalaciones y el barranco de la zona con una muy buena canalización desde hace años».

Fermín Molina, comandante de aguas de la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE), manifestó que el caudal de aguas que arrasó el camping «Las Nieves» «es comparable con una avenida del río Ebro en la ciudad de Zaragoza».

Ha añadido que según sus cálculos sobre las dos hectáreas de terreno que ocupaba el camping pudo correr un caudal de 500 a 1.000 metros cúbicos de agua por segundo, y ha comparado dicha cifra con el caudal del Ebro que atraviesa la capital aragonesa en circunstancias normales y que es de cuarenta metros cúbicos por segundo.

Asimismo, ha explicado que el camping se ubicaba bajo el barranco Arás, «zona policía de la Administración Hidráulica», situación que ha señalado «no era peligrosa» y ha manifestado que el fenómeno «fue de dimensiones extraordinarias y no previsible».

Molina ha puesto como ejemplo que «las casas están preparadas para aguantar sismos pero no para aguantar terremotos de grandes dimensiones».

Cinco navarros murieron en Biescas

■ Cinco miembros de familias navarras estaban entre los 45 fallecidos identificados hasta ayer noche

Al menos, cinco navarros se encuentran entre las 75 víctimas que, a última hora de la tarde de ayer, había causado ya el siniestro del camping de Biescas. Entre los 45 nombres de la lista oficial de cadáveres identificados, se encuentran los de tres miembros de una misma familia de Barañáin, una mujer de Mutilva Alta y la hija de un estellés residente en Zaragoza.

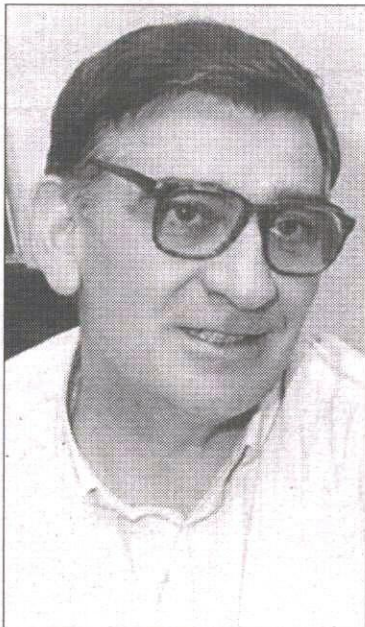
Hasta donde se ha podido conocer, más de una veintena de navarros, integrantes de siete familias distintas, se encontraban en el camping siniestrado en el momento en que ocurrió la catástrofe. De entre ellos, los fallecidos son Javier Murillo Echeverría, pamplonés de 51 años y sus hijos Susana, de 12, y Alberto, de 11 años; Mari Carmen Martínez Zabalza, vecina de Mutilva Alta; y la niña de tres años Angela Astarriaga Durán, hija de un estellés residente en Zaragoza.

Que se sepa, otras dos mujeres se encuentran desaparecidas: Presentación Saldías Cifuentes, mujer de Javier Murillo, y Antonia Durán, madre de la niña fallecida, Angela Astarriaga. Otros siete navarros se encontraban ayer ingresados en el Hospital Comarcal de Jaca y ocho personas más que habían resultado ilesas fueron acogidas en casas particulares de Biescas.

Toda una familia

La familia Murillo Saldías salió el pasado sábado de Barañáin rumbo al Pirineo aragonés, según sus familiares, repartidos entre Pamplona y Orcoyen, conmocionados por la dimensión de lo ocurrido. Tan sólo Sergio, el mayor de los tres hijos con 17 años de edad, se encuentra fuera de peligro. Su padre y sus dos hermanos fallecieron y su madre está desaparecida.

«El mazazo fue terrible», comentaba ayer un primo de Sergio. Este fue informado de la muerte de sus familiares en el Hospital, en presencia de un psicólogo. Según narró a sus tías, Sergio salvó la vida al agarrarse a un árbol mientras veía cómo el agua arrastraba a sus



Los tres fallecidos de la familia Murillo, de Barañáin: el padre Javier Murillo Echeverría; la hija Susana, de 12 años y el hijo Alberto, de 11 años.



Los restos dan señales de la violencia del desastre.

JOSE ANTONIO GOÑI

padres.

Javier Murillo trabajaba desde hace 14 años como gestor en el Tanatorio San Alberto, de Pamplona. Era también director de la Coral San Blas de Burlada. Su mujer, Presentación Saldías atendía una de las centralitas del Hospital de Navarra. Los dos hijos falleci-

dos, Susana y Alberto, estudiaban 6º y 5º curso, respectivamente, en el colegio Santa Luisa de Marillac de Barañáin.

Perdidas en el agua

Esteban Astarriaga Corres, un estellés de 38 años de edad, ha

perdido a su hija pequeña, Angela Astarriaga Durán, de tres años, en la tragedia del camping de Biescas. Su segunda esposa, Antonia Durán, se encuentra desaparecida. Ambas son, al parecer, naturales de Zaragoza, donde el estellés regenta un gimnasio desde hace varios años.

Con él, se encontraban los hijos de su primer matrimonio, Jon y Amaya Astarriaga Ros, que viven habitualmente en Abárzuza. Todos ellos pasaban unos días de vacaciones en el camping siniestrado, donde les sorprendió la inundación cuando paseaban. La fuerza de la riada les impidió ponerse a cubierto y, en cuestión de segundos, Angela y su madre desaparecieron arrastradas por las aguas.

La familia de Esteban Astarriaga Corres, conocida en Estella por poseer varios establecimientos hosteleros, se desplazó ayer hasta Jaca para acompañar a su hermano, ingresado en el hospital de la ciudad oscense. También lo hizo Mari Cruz Ros Ros, su primera esposa y madre de Jon y Amaya. Esta última se recupera en el Hospital de la fuerte impresión sufrida, mientras su hermano descansa en Jaca con unos familiares.

«A su mujer ni la ha visto y la niña pequeña se le escapó de los brazos. A Jon se lo han encontrado incrustado entre dos árboles y a Amaya, lejos, arrastrada por el agua.» comentaba ayer Inmaculada Astarriaga, hermana de Esteban.

Quinta fallecida

Mari Carmen Martínez Zabalza, de unos 45 años de edad, es la quinta navarra fallecida. Residente en Mutilva Alta, se hallaba en Biescas de vacaciones con su marido, Angel Soria Tabuenca, director regional del BBV en Navarra, y un matrimonio de amigos de esta localidad: José María Gurich González y su mujer, Mari Carmen Asuncion Aramburu. Los Soria tenían instalada en el camping Las Nieves una caravana desde el pasado mes de diciembre. La tromba les sorprendió a los cuatro jugando a cartas en su interior.

Otras dos familias de San Adrián escogieron este camping para disfrutar sus vacaciones. Alberto Martínez Soldevilla, su mujer, Yolanda Fernández Coll, y su hija de 10 años, Nerea, perdieron allí su coche y su caravana. También sus vecinos Antonio Fernández López, su esposa Mª Dolores, y sus hijos Antonio y Marta se vieron afectados por la tragedia. Afortunadamente, todos resultaron ilesos. Igual suerte corrió la familia Miranda, tres de cuyos miembros se encontraban antes de ayer en el camping.

Familias navarras en el camping

Al menos seis familias navarras se encontraban en el camping Las Nieves de Biescas cuando el pasado miércoles fue arrasado por una tromba de agua.

Familia Murillo (Barañáin)

La familia Murillo Saldías, residente en Barañáin, ha perdido a tres de sus cinco miembros. Entre los primeros fallecidos identificados, se encuentran Javier Murillo Echeverría, de 51 años, al igual que sus dos hijos, Susana y Alberto Murillo Saldías, de 12 y 11 años de edad. Su mujer, Presentación Saldías Cifuentes, se encuentra desaparecida. El mayor de los hijos, Sergio Murillo Saldías, de 17 años de edad, permanece ingresado en el Hospital comarcal de Jaca.

Familia Astarriaga (Zaragoza-Abárzuza)

El estellés Esteban Astarriaga Corres, de 38 años de edad y residente en Zaragoza, ha perdido en la tragedia a su mujer, Antonia Durán (que se encuentra desaparecida) y su hija pequeña, Angela Astarriaga Durán, de 3 años, que falleció en la tragedia. Le acompañaban en sus vacaciones los hijos de su primer matrimonio, Amaya y Jon Astarriaga Ros, que residen habitualmente en el municipio navarro de Abárzuza y que se recuperan de sus heridas en el Hospital de Jaca.

Familia Soria (Mutilva Alta)

Angel Soria Tabuenca, residente en Mutilva Baja, resultó herido en Biescas. Su mujer Mari Carmen Martínez Zabalza es la

cuarta navarra fallecida.

Familia Gurich (Mutilva Alta)

José María Gurich González y su mujer, Mari Carmen Asuncion Aramburu, residentes en Mutilva Baja, se recuperan de las heridas producidas por la catástrofe en el Hospital de Jaca. Sus hijos, Eduardo y Daniel, de 9 y 13 años, no se encontraban con ellos.

Familia Martínez (San Adrián)

La suerte acompañó a los tres integrantes de la familia Martínez de San Adrián. Alberto Martínez Soldevilla, su mujer Yolanda Fernández Coll y su hija Nerea, se encontraban ilesos y fueron acogidos ayer por una familia de Biescas.

Familia Fernández (San Adrián)

Antonio Fernández López y su esposa María Dolores, murcianos y residentes en San Adrián desde hace año resultaron ilesos al igual que sus hijos Marta y Antonio.

Familia Miranda (Villava/Chantrea)

Los villaveses José Luis Miranda Corella (38 años de edad) y su hijo Ander Miranda del Barrio (12 años) se libraron de la tragedia por el fútbol. Mientras ambos venían el Osasuna-Milán en Pamplona, su esposa, Estrella del Barrio Ortiz (36 años) y los padres de ésta, Adrián del Barrio García (61 años) y Rosa Ortiz (61 años), sufrieron la riada, aunque se encontraban a salvo.